

Santiago Ramón y Cajal

Por ALFREDO ARRIAGA Y TRETO
— III —



Arriaga y Treto

En el viaje de la Habana a España, el mar le fue muy beneficioso, mientras tanto otros fueron a dar con él definitivamente. Llegado a Santander en junio de 1875, de paso a Madrid, fue a Burgos y visitó su célebre catedral y los monasterios de las Huelgas y la Cartuja, reposó dos días en la capital de España, para pasar inmediatamente a Zaragoza. Fue a visitar a la novia con quien había tenido larga correspondencia desde Cuba. Al ver que volvía enfermo y perdido casi la carrera, se gran frialdad. Para probar, un furtivo beso lo sacó de agua. La ruptura no se hizo esperar. Resultaba ya mal parado para ella. Tenía que comenzar la vida de nuevo. No todas las mujeres piensan igual. No estaba de más el considerar que en esos momentos no estaba para noviazgos. Aquí, el pensamiento de Joaquín Costa, con relación al caso de España, el mal era de "Escuela y Despensa". Agregando en el punto don Santiago, y de botica. Había que restaurar las energías físicas perdidas, estudiar de firme y labrarse un porvenir. Lo demás ya llegaría. El padre seguía con el trazo para su hijo del profesorado, ya que las condiciones físicas no permitían el trabajo de la clientela, precisamente a los comienzos, siendo urbana, donde los jóvenes doctores se entrenan subiendo a visitar a los altos pisos de las casas, llegando hasta las buhardillas. Hubo que frecuentar el Anfitrío. Estudiar lo más posible anatomía e histología, para ver de hacer oposiciones a cátedras. Gracias a la amistad con el doctor don Jenaro Casas, llegó el nombramiento de la Comisión Mixta de Estudios Médicos, como ayudante interino de Anatomía, con el sueldo anual de mil pesetas. Dos años después, cuando adquirió carácter oficial, en 1877, la Facultad de Medicina de Zaragoza, pudo recibir el nombramiento de profesor auxiliar, llegando a dar hasta tres lecciones diarias. A la vez ayudaba al padre en el Hospital, haciendo curas de cirugía de particulares. Pudo graduarse de doctor, haciéndolo libre. Para dicha preparación hubo muchas dificultades, hasta de material. Sólo en la clase de Fisiología había un buen microscopio. Por primera vez pudo ver el sorprendente espectáculo de la circulación de la sangre. A plazos, pudo conseguir un buen modelo VERICK en Madrid. La ampliación de las lentes, entre ellas figuraba un objetivo de inmersión al agua, pasaba de ochocientas veces.

Compró un microtomo Ramviev y una "tournette" o rueda giratoria. De los recursos de Cuba fueron las bases del Laboratorio y biblioteca, sin lo cual no hubiera podido prepararse, trabajando sin maestros y con escasos medios. Con gran fuerza emotiva examinó los glóbulos de la sangre, las células enteliales, los corpúsculos musculares, los nervios, etc., dibujando y fotografiando las escenas más captivadoras de la vida de los infinitamente pequeños. La sorpresa era, la ausencia casi absoluta de curiosidad objetiva de nuestros profesores, quienes pasaban el tiempo hablándonos prolijamente de células sanas y enfermedades, sin hacer el menor esfuerzo de conocer de vista a esos trascendentales protagonistas de la vida y del dolor. Los profesores de aquellos tiempos menospreciaban el microscopio, juzgándolo hasta perjudicial para el progreso de la Biología. A juicio de maestros misoneristas del magisterio, las maravillosas descripciones de células y de parásitos/invisibles, constituían pura fantasía. Recuerda, Cajal, que cierto catedrático de Madrid, que nunca se asomara a un instrumento amplificador, calificaba de "Anatomía celestial" a la microscópica. Haciendo la frase fortuna, retrata tal generación de profesores.

Se anunciaba las vacantes de Anatomía Descriptiva y General de Granada y Zaragoza. La noticia lo contrariaba, por no creerse preparado. El padre se empeñó en que asistiera a los ejercicios. Para tres plazas había diez aspirantes. En Anatomía y Disección clásica, lo hizo tan notable como el que más, y eso que hubo algunos que lo hicieron muy brillantes, pero tuvo deficiencias por las interpretaciones sacadas de la Anatomía Comparada, a la Ontología o Filogenia, desconociendo ciertas minucias o perfiles pue-

tos de moda por el doctor Maestre y el reciente libro de Ranvier. Tenía grandes ambiciones, pero luchaba con un carácter apocado y retraído. Quería conseguir cierta tranquilidad y un modesto pasar "aurea mediocritas": obtener la honrosa toga de maestro. Como ya se había hecho Doctor, con un año de estancia en Madrid había quitado algunas deficiencias y resabios, asistiendo a la vez a conocer los ejercicios de oposición para darse cuenta de como se efectuaban y dominar el aspecto técnico y político, y adquirir un pequeño barniz para ir quitando algo de lo brusco del carácter. En tres o cuatro días de trabajo febril se lanzó al colete los amenos cuadros analíticos del doctor Ríos y los briosos alegatos vitalistas del doctor Santero, sacando del esfuerzo una horrible cefalalgia. Sugestionado por algunas bellas preparaciones micrográficas del doctor Maestre de San Juan y deseo de aprender la Anatomía General, complemento indispensable de la Descriptiva, resolvió a su llegada a Zaragoza, crearse un Laboratorio Micrográfico. Lo ayudó a ello don Aureliano Maestre.

Apenas sabía entonces nada de alemán, donde había los mejores tratados de Anatomía e Histología. En francés pudo leer la "Anatomía General" de Henle, y el tratado clásico de "Histología e Histoquímica" de Frey. El Van Kempen y el Robin, excelentes libros franceses. Para los trabajos prácticos consultaba el "Microscopio en Medicina", de Beale, su "Protoplasma y Vida", y el conocido "Manual Técnico" de Latteux. En cuanto a Revistas, lo hacía de unos archivos ingleses, por economía. (The Quarterly Microscopical Science) y a una Revista francesa, dirigida por Pelletan. Conocieron las oposiciones de Granada y de Zaragoza. Aun no se creía preparado para hacerlas, pero a solicitud de su padre, aceptó presentarse a ellas. Sabía que estaba tan preparado como el que más, pero en aquel entonces las recomendaciones prevalecían. Se le adjudicó un voto para una de las cátedras, nada menos que por Martínez de Molina. "La Perla de San Carlos", lo que en parte pudo consolarle. Allí por el año 1879 ya había aprendido el alemán. Se impuso las modernas teorías tudescas: la trilogía de Darwin, Haeckel y Huxley que le sirvieron para ampliar las noticias embriológicas. En esa ocasión en que también luchaba don Federico Oloriz, que había sido maestro de Cajal, le dieron la cátedra a Armendia, por recomendación. Del exceso del mal llega el remedio, de las injusticias cometidas con Oloriz y con don Santiago, llegaron quejas al gobierno, y entonces siendo el señor Gamazo, Ministro de Fomento que abarcaba Instrucción Pública, en las próximas oposiciones llamó a los componentes del Tribunal, para que éstos se constituyeran fuera de toda sospecha, evitando todos los chanchullos, y, en el año 1880, nombrando para las oposiciones de Valencia y de Madrid, al eminente operador Encinas, como Presidente, y luego, por enfermedad de éste, al catalán Ilustre, así con mayúscula, Letamendi, salió por fin Cajal, profesor en la ciudad del Turia, ya que no había firmado más que para esta oposición, y Federico Oloriz, en la de Madrid. Los dos compañeros, hasta ese tiempo, siempre rebatidos por las influencias que desgraciadamente subsistían y que en algunos lugares suelen prevalecer, bajo todas las latitudes. Estas oposiciones fueron muy celebradas, por la justicia que en ellas se obtuvo y por la sapiencia de los calificadores. A raíz de este triunfo Cajal cayó enfermo, para colmo de desgracia nada menos que de afección pulmonar, creyéndolo todos en gran peligro. Tuvo una hemoptisis. Se propuso ir a curarse a Panticosa; y lo consiguió.

Era un romántico. Muv in ven había leído a Chateaubriand a Lamartine, a Lord Byron, a Victor Hugo, a Espronceda, etc. Fué un misántropo. "Admito — se decía — que el viejo, y más si es filósofo, muera impasible y resignado. La muerte llega en sazón, cumplido el fin primordial de la vida, labrado un modesto sillar en el luminoso templo del espíritu". Por lo cual comprendía bien que Epicuro, anciano, atormentado por el mal de piedra, sobreponiéndose a sus torturas, escribiera a su amigo Idomeo estas palabras: "Ha, llámome en el feliz y último día de mi vida, y aun ya muriendo, os escribimos así: tanto es el dolor que nos causa la "estranguria" y la disenteria, que parece no puede ser mayor su vehemencia.

DR. GUIDO MIRANDA GUTIERREZ
MEDICINA INTERNA
HIGADO Y VIAS BILIARES
Consultorio: 150 varas al Sur de la Plaza de la Artillería
TELEFONOS: Oficina J-1904 — Habitación: 6203

DR. RODRIGO SABORIO E.
MEDICO CIRUJANO — OCUJSTA
TELEFONOS: Habitación 6864 — Oficina J-1676
200 varas al Norte Farmacia Fischel

DR. MARINO URPI
ESPECIALISTA EN OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA
OFICINA 4507
TELEFONOS: HABITACION J-4507
CLINICA MATER 1734
DIRECCION: 150 varas Sur Plaza Artillería

CONSULTORIO MEDICO
Doctor JESUS ISRAEL SARKIS
Teléfonos: Habitación: 196 — Oficina: 197
MEDICINA — RAYOS X
METABOLISMO BASAL — ELECTROCARDIOGRAFIA
Contiguo al Punto Rojo — ALAJUELA

FARMACIA INTERNACIONAL
Lic. GORDIANO RODRIGUEZ G.
Costado Oeste Banco Central — Teléfono 3440
SERIEDAD Y GARANTIA
ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS

Antonio Arroyo Alfaro
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 5116 — Apartado 898
San José

MEDIAS NYLON
Usted HACE EL RIDICULO y tira su dinero a la calle si usa medias vulgares de segunda calidad.
Luzca elegante y distinguida con nuestras Medias Nylon en primeras calidades y marcas de prestigio.
TIENDA "LA NORMA"
Teléfono 2283 — PRADA & CIA. — Avenida Central
— SAN JOSE —

PAN AMERICAN HOTEL
SAN JOSE — AVENIDA CENTRAL
Teléfono 3399 — Apartado 1366
Propietario
THEOR. KOP

"EL RETORNO"
CRISTALERIA — REGALOS
Teléfono 2894
Paseo de los Estudiantes

Se instala con una de sus hermanas en el antiguo Monasterio de San Juan de la Peña. Llegó el alivio. Jiras, alimentación de carnes y leche. Reacción. Pasando por el Torrero, halló a una joven de apariencia modesta, acompañada de su madre. Le cautivó por su presentación. Enteróse de quien era. Establó relaciones. Contra todas las opiniones, empezando por la de la familia que creía que se había vuelto loco al quererse casar. Con un valor a prueba de bomba, ya que sólo disponía de veinticinco duros mensuales, más diez por lecciones decididas casarse, teniendo la dicha de dar con quien tenía cualidades sorprendentes para el hogar y el matrimonio. Todos se figuraban que esto lo hiciera abandonar los estudios, resultando todo lo contrario. Dos años más tarde entra en Valencia, la Atenas de España, y con dos hijos. El sueldo era de CINCUENTA Y PICO Duros. Es cuando empieza sus trabajos científicos. Pero antes llega el cólera a Valencia, nombrándolo la Municipalidad de Zaragoza de la Comisión de estudios de esa epidemia. Por ello, le hicieron espléndido regalo. Encontró al Dr. Ferrán y su microbio "virgula".

En el artículo siguiente entraremos en la parte científica, para continuar después con la literatura y llegar así a uno de los seres más notables de la Humanidad, de los últimos tiempos.

TARTUFO
y la sombra de un seno
Por el Dr. M. DE GABARAIN
— V —



Gracias a la definición dualista, las sociedades humanas oscilan entre un ascetismo inaudito y un espantoso desenfreno; entre una caridad infinita y una crueldad sin límites. De Babilonia y de Sippar, a Assur y a Nínive; de Rhagae y Ecbatana, a Jerusalem y Tyro, todo nos refleja el furioso contraste creado en las costumbres por la neurosis antinómica que fue — ¿qué más da? — causa o efecto del Dualismo. Los bajorelieves caldeo-asirios ofrecen, junto a testimonios de la más alta y moral intelectualidad, las más depravadas orgías, las más sádicas y horripilantes matanzas. Así como en la católica España vemos (museo de los Frailes Agustinos, de Toulouse) que la esposa del rey de Castilla se baña desnuda ante la corte, a la vez que la Inquisición condena a la hoguera a una desgraciada porque no quiso comerse un huevo cuyos tres cuartos estaban aun en la cloaca de la gallina a las seis de la tarde; así como en el mismo Vaticano vemos un monstruoso hermafrodita — concepción muy digna de Cristian Jorgensen — y todavía en los museos, el infame cinturón de castidad, *trompilla de chancho* que los amables maridos imponían a sus esposas en la Edad Media... así hoy se da el ridículo contraste entre la mojigata que se santigua al ver entrar en la iglesia a una joven con los brazos descubiertos, y los 5000 sacerdotes cristianos nudistas que hay en el orbe.

para mejor atender al pudor. Por eso es por lo que, aunque parezca paradójico, soy adversario del nudismo, que es el extremo opuesto que se toca con el vestidismo. Lo natural, lo sano, lo que Dios manda es que los hombres se vistan para protegerse de la intemperie, de los traumas, de los insectos. En cuanto a este motivo se añade el de la vanidad, ya el vestido empieza a ser todo menos un indicio de recato.

El mismo cultísimo Assurbanipal, el de la epopeya de Gilgames, fundador de la biblioteca del palacio de Sennaqueib, que tanto gustaba rodearse de sabios, filósofos y artistas, defensor del orden, la equidad y la justicia en todo su reino vastísimo, no vacila en proclamar, tras una de sus victorias bélicas: "¡Hice desollar vivos ante mí a varios millares; tapicé las murallas con sus pieles... otros fueron tapiados vivos en la mampostería... hice coronas de cabezas, guirnalda de cueros degollados, y mi cara resplandecía de gozo, pues solo hallo el goce supremo en la satisfacción de mis reñcores!".

Como dice Grosse "el primer vestido, lejos de responder a un sentimiento de pudor, es un simple ornato de los órganos para llamar la atención sobre ellos". Brough Smith refiere el mismo hecho al hablar de Australia: "De ordinario las mujeres se muestran totalmente desnudas, y solo se visten con una cintura de plumas que les baja hasta las rodillas, para entregarse a sus danzas obscenas". De modo que, gracias a las telas vendidas por los comerciantes, con la ayuda de los misioneros, en todos esos países desnudos y felices apareció una prostitución que nunca existiera antes. Lea Ud la "Isla de los Pingüinos" de Anatole France, que describe el origen indecente de todo vestido ornamental.

¿Es Ud. capaz de comprender lo gigantescamente grotesco que resulta el contraste entre el insomnio que le causa a Ud., el que en un diario se vean unas piernas de bailarina, y la sonrisa beatífica, feliz, con que Ud., se duerme al pensar en que la bomba de hidrógeno va a volatilar 40 millones de niños rusos o americanos?

En cuanto al dogma cristiano, a pesar de que todos los doctos atribuyen a los primeros Masoretas, tendencias simpatizantes con los principios acadico-sumerianos, las cosas divinas están muy lejos de ajustarse a los infantiles prejuicios que Ud., defiende, tan infantiles como el mito de los Reyes Magos y tantos otros que son pura fábula. Ud. más que en la palabra de Dios, comulga en el odio hipócrita de los fariseos, de los que Jesús hizo una buena limpia con su piedad infinita. Aquellos quisieron fundar falaciosamente, culeteando en los cortos versículos 25 (II) 7 y 10 (III), la entidad del Pecado Original con el contacto sexual del hombre y la mujer. Pretensión insostenible sin artificio cabalístico, pues la simple y honrada lectura de la Biblia basta para destruir la abusiva hipótesis que — fíjese bien — sólo por la Hermética y los Rosa-Cruz se ha perpetuado hasta nuestros días, pese a Reysenius y a la misma *condenación de la Santa Madre Iglesia*. La cronología jehovista es en este sentido incontestable, pues en el Cap. IV. vers. I, después de la expulsión del Paraíso, y por lo tanto, después de la Caída, es donde aparece:

Mi gran amigo el doctor Fougerat de David de Lastours — al que debo no pocos de estos datos — viajaba con su séquito por el Darién, y cada vez que uno de ellos fotografiaba a indígenas de ambos sexos, les obligaba a colocarse un cordel o una hoja en ciertas zonas. La hechicería del lugar, lejos de suponer que los fotógrafos trataban con ello de ahorrarse fotos *shocking* impublicables entre nosotros, pensó que los blancos deseaban una exhibición de Ha-Ha-Ké, danza ultrasugestiva, precursora centroamericana del mambo y la rumba, y que era para lo único que las indígenas se adornaban con un cinturón de hojas y cuentas de vidrio que favoreciera y exagerase la lascivia agresiva de sus contorsiones de gata en celo. Me parece muy bien la campaña contra los mal llamados libros *pornográficos*; pero la única manera eficaz de combatirlos sería la de evitar que nadie sintiera el morboso placer de leerlos. Todo el resto es filfa. Lo mismo sucede con los velos que las citadas bailarinas se ponen

"Entonces Adam conoció a Eva, su mujer, y ella concibió, y parió a Cain, y ella se dijo: He tomado un hombre para la Eternidad".

Todos los comentadores de la Torá están acordes para reconocer en el Versículo 21 (III):

"Y el Eterno hizo a Adam y a su mujer vestidos de pieles y les vistió con ellos".

La prueba de la solicitud del Creador para con la pareja humana, enseñándola a protegerse de la intemperie y de las lesiones propias de sus carreras luchas y trabajos.

Refiriéndose a los abusivos explotadores de los minúsculos versículos 25 (II) 7 y 10 (III), el Diccionario Larousse Ilustrado dice: "Desgraciadamente los primeros de entre ellos (los Masoretas o intérpretes de la Biblia) pertenecían a la *secta* de los Fariseos de los que introdujeron la mezquindad y pequeñez."

M. De GABARAIN

Salón PARIS
SAN JOSE
CAFE - BAR - LUNCH
ESPECIALIDAD EN SANDWICH DE TODAS CLASES
ATENCIÓN ESMERADA
ATIENDE PERSONALMENTE SU PROPIETARIO
JUAN LOUZA O

FELIPE GONZALEZ DRETS
Experiencia en el arreglo de sus documentos y basabortes para viajar — CONSULTEME
TELEFONOS: Habitación I-6330
Oficina 2402
FRENTE COSTADO ESTE DEL ALMACEN LINES
SAN JOSE